

Chile: Fundación Súmate - Red de Escuelas de Segunda Oportunidad

Autores: Cristóbal Madero, Profesor Asistente, Universidad Alberto Hurtado, Enid Vargas, Directora de Operaciones Sociales, Fundación Súmate y Fernando Reimers, Profesor, Universidad Harvard

Tipo de intervención: no gubernamental

Sitio Web: www.sumate.cl

Descripción General

La Fundación Súmate, desde 1993, trabaja acompañando a niños, niñas y jóvenes de entre 12 y 21 años en su proceso de retomar trayectorias educativas interrumpidas. En 2019, la organización ha trabajado con 1882 jóvenes. Un estudiante promedio que participa de alguna de las cinco escuelas o de los seis programas que la fundación tiene a lo largo de Chile, tiene un rezago pedagógico de más de dos años respecto al currículum prescrito y ha estado al menos dos años fuera del sistema escolar. Los estudiantes a su vez, provienen de familias con experiencias de trayectorias escolares interrumpidas, y no pocos de ellos viven en instituciones de protección de menores, expuestos a situaciones de riesgo social como el consumo de drogas, la paternidad temprana, y conflictos con la ley. A esta realidad se suma la vulnerabilidad derivada del desempleo y la informalidad, el hacinamiento en las viviendas, espacios no adecuados para el estudio y escasa conectividad virtual.

Al incorporarse a las escuelas de reingreso Súmate, los jóvenes viven un proceso de adaptación y de reconstrucción de confianzas en adultos. En el contexto de Chile, pero también documentado internacionalmente, jóvenes que asisten a este tipo de escuelas son reconocidos previamente más como desertores que como excluidos del sistema escolar. Si sostener el proceso de educativo de cualquier estudiante es desafiante en este tiempo de Pandemia, cuanto más para estos jóvenes que cargan no solo con el rezago, sino también con el estigma social de haber estado fuera ya una o más veces del sistema. Es por ello, que la recreación y cuidado del vínculo con este tipo de estudiantes es esencial a cualquier tipo de logro académico. Los nuevos adultos en la vida del joven, sus profesores y/o tutores, son claves en la reconstitución de dicho vínculo a través de un intenso y consistente apoyo socioemocional.

Desde el día 16 de marzo, y a solo dos semanas de haber iniciado el año escolar en Chile, el Ministerio de Educación (MINEDUC) suspendió las clases presenciales en todo el país. Inicialmente las escuelas mantuvieron el servicio de comida y entrega de material educativo impreso, cuestión que se interrumpió luego de unos días, con el objetivo de cuidar de la salud tanto de jóvenes como de trabajadores de las escuelas. Luego, vacaciones de invierno, inicialmente programadas para julio, se realizaron desde el 13 al 24 de abril. En este contexto de comienzos e interrupciones de procesos, en menos de dos meses, Súmate ha tenido que generar estrategias, por primera vez en su historia, para cuidar el vínculo con sus estudiantes a través del soporte emocional de manera no presencial.

Durante la pandemia de COVID-19, y dadas las condiciones de conectividad, WhatsApp, Instagram, y Facebook, redes sociales gratuitas en Chile durante este tiempo, y los smartphones de los estudiantes, se

han transformado en los canales a través de los cuales dar continuidad al proceso tanto de soporte emocional a estudiantes y familias, como la continuidad académica. En cuanto a los equipos de docentes y otro personal de apoyo, el liderazgo de la organización ha provisto un continuo soporte emocional. Desde 2018, Súmate cuenta con la colaboración de UNESCO para construir e implementar un modelo de habilidades socioemocionales. Unesco continúa apoyando el trabajo de la fundación y ha servido de soporte para el apoyo a los estudiantes y profesionales.

Principales problemas abordados

En el contexto de la situación de emergencia por la Pandemia del COVID-19, en concreto todas las adversidades que viven los estudiantes acompañados por Súmate, se ven intensificadas. Tres problemas emergen.

Un primer problema fue que los estudiantes prácticamente tenían nulo acceso a computadores y la escasa conectividad a internet. Si bien el MINEDUC ha generado una amplia oferta de productos online, estos están condicionados precisamente a tener un computador y una buena conexión a internet. Por otra parte, la mayoría de los estudiantes tienen una casi nula alfabetización digital, quienes han nacido y crecido sin un computador en el hogar. A esto se respondió utilizando las redes sociales libres, y el smartphone a disposición del estudiante. Equipos de docentes y otros educadores se organizaron para poder entregar soporte y contenidos a través de las redes que fueran más cercanas a los estudiantes.

Acompañar socioemocionalmente de manera no presencial fue un segundo problema. Dado que el vínculo y el soporte emocional es parte de las estrategias que a la fundación le es imprescindible mantener, los equipos de docentes han tenido que ensayar nuevas maneras de contener e involucrar a los estudiantes. Un ejemplo de esto ha sido el contacto 24/7 con los estudiantes a través de grupos de WhatsApp, de modo de ajustarse a sus tiempos. La ausencia de los estudiantes es monitoreada por trabajadores sociales.

El tercer problema fue el ajustar expectativas a nivel de la entrega de contenidos académicos. Sumate priorizó por el apoyo social y emocional sobre el apoyo académico. Con pocas redes, y poca experiencia en dar soporte emocional no presencial, los intentados de Súmate por entregar contenido académico se transforman en una tarea desafiante

Los docentes tuvieron que transitar de la entrega de guías de trabajo separadas por disciplinas a cada estudiante a guías que combinaban contenidos de distintas asignaturas y como resultado de un trabajo interdisciplinario de un equipo, Como parte de este proceso de priorización, el objetivo principal fue mantener el vínculo emocional con los estudiantes, por sobre los aspectos académicos.

Mobilización y desarrollo de recursos

El liderazgo de Súmate ha dado la suficiente autonomía para que las escuelas trabajen en las mejores soluciones a estos tres desafíos. Se ha dado soporte socioemocional a los equipos de las escuelas. Estos equipos a su vez se organizaron creando espacios para planificar conjuntamente los encuentros y dar soporte emocional con los estudiantes. El profesor a cargo del curso, un educador diferencial, un psicólogo u orientador, un trabajador social, y el coordinador de la unidad técnico-pedagógico se reúnen para preparar los encuentros que sostendrán con los estudiantes de la escuela. Para estos encuentros se crearon grupos de WhatsApp.

Dicha planificación se da con una semana de anticipación. Y consiste en junto con organizar estrategias de soporte socioemocional, en elaborar guías de trabajo académico multidisciplinaria. Si bien en un comienzo confeccionaba la guía cada docente de asignatura por separado, se dieron cuenta que la interdisciplinariedad era más vinculante para los estudiantes. Estas guías son fotografiadas, y luego enviadas a los estudiantes a través del grupo de WhatsApp, y colgadas en Facebook e Instagram. Luego los estudiantes envían sus respuestas de manera individual utilizando las mismas redes sociales.

En términos generales, se ha tendido a favorecer la comprensión lectora, y habilidades como investigación y exploración. Como los estudiantes no cuentan con computadores ni acceso a internet fuera de las redes

sociales, mantienen una comunicación permanente con sus docentes, a quienes ante una duda, le piden que el busque información en internet sobre algún tema que le permita completar una guía. De igual forma, los docentes en turnos de mañana y tarde tienen grupos de video llamadas por WhatsApp con 8 estudiantes a la vez donde estos van reportando sus avances.

Los docentes están atentos en este proceso, para identificar a estudiantes que tengan habilidades que fuera del contenido explícito de las guías, puedan tener otras habilidades que demostrar. Por ejemplo, si un estudiante no puede completar una guía de estudio, pero es experto en crear presentaciones de PowerPoint, el profesor le pide su ayuda para elaborar una presentación para toda la clase, demostrando su comprensión del tema que han estudiado.

Fomentando el aprendizaje efectivo

Esta estrategia ha permitido entre otras cosas:

- Crear rutinas diarias que incluyen un saludo por la mañana a todo el grupo, el cual debe ser respondido por los estudiantes. Un trabajador social tiene la misión de verificar quienes se han reportado y quienes no de modo de hacer seguimiento de cada estudiante de manera individual.
- Estar disponible para los estudiantes mediante distintas posibilidades de horario durante el día. Para los docentes esto es una buena práctica, pues pueden cubrirse entre varios durante el día equilibrando así las tareas.
- Asegurar que el vínculo de los estudiantes sea con una comunidad y no con un adulto en particular. De esta forma se promueve la autonomía antes que la dependencia.
- Valorar, por parte de los docentes, las distintas formas en que los estudiantes dan cuenta de sus aprendizajes: videos, audios, fotografías.

A las dos semanas del cierre de las escuelas y luego de haber iniciado el trabajo a distancia, el Mineduc decretó adelantar las vacaciones de invierno de las escuelas para abril, lo que provocó la interrupción del trabajo iniciado. Así y todo, los docentes decidieron seguir acompañando el proceso comenzado, pero con actividades de desafíos lógicos. Como resultado, los estudiantes tomaron el protagonismo y se motivaron a enviar retos y desafíos a sus pares y a sus docentes en sus grupos de WhatsApp. Este ejercicio, durante vacaciones, hizo a los estudiantes mostrar actitudes que antes no se habían visto de manera tan evidente en ellos como fueron:

- Atreverse a exponer sus cualidades frente a otros.
- Disponerse a retroalimentar a sus compañeros.
- Involucrarse con una comunidad de manera libre y respetuosa.
- Confiar en sus compañeros.

En relación con los docentes, está actividad produjo un cambio de roles positivo al que ellos no se habían visto expuestos.

Cuadro. Rúbrica (Apoyo a los estudiantes en su compromiso con el Aprendizaje)

- Los estudiantes aprenden de diferentes maneras y muestran sus aprendizajes de distintas formas, los profesores están aprendiendo a valorar esas diferencias (“Vemos que cada cual irá avanzando a su ritmo y eso nos implica nuevos aprendizajes” dijo un coordinador pedagógico de la escuela).
- El vínculo y el desarrollo socioemocional son aspectos que constituyen el desarrollo integral.
- Los jóvenes pueden liderar.

- Los docentes pueden (y no lo sabíamos) acompañar la continuidad de trayectorias en modelos no presenciales.
- Los docentes pueden hacer trabajo colaborativo que no sea presencial... lo han experimentado.
- Los docentes se han abierto a saber más sobre los otros y conocer más a las personas desde lo virtual que desde lo presencial. Hay un nuevo sentido de comunidad entre los adultos en la escuela.

Desafíos en la implementación

Los desafíos de implementación involucraron a todos los miembros de la comunidad escolar. Por parte del liderazgo de la Fundación, el desafío fue contener a los educadores a la distancia. La convicción de un educador contenido para poder contener y sostener el vínculo con los estudiantes es clave en el modelo. Los docentes aun estando motivados, se veían exigidos. Los docentes en estos contextos están expuestos a los problemas de sus estudiantes, se sienten impotentes y se angustian con lo que les ocurre. De manera especial hay preocupación por los estudiantes recién integrados a Súmate (más de un 50%), ya que las primeras semanas de clases presenciales fueron insuficientes para establecer vínculos de confianza. Asimismo, la situación económica de sus estudiantes a raíz de la pandemia es preocupante para los maestros.

Todo el proceso de generar vínculos a distancia se desarrolla, por parte de los docentes, en sus casas donde comparten trabajo con el cuidado de los hijos, labores del hogar, y cuidado de familiares enfermos. Además de ello, empiezan a saber de familiares directos que empiezan a perder sus trabajos, y ellos mismo temen por su propia inestabilidad laboral. Los docentes tampoco tenían las competencias para afrontar la nueva realidad. Tal vez por lo mismo miraban con recelo la educación no presencial en relación con lo conocido y valorado de la presencial.

Los estudiantes por otra parte no están recibiendo la protección que normalmente les da la escuela. Para estos estudiantes, este es "el" espacio de protección. Agradecen y valoran el espacio físico, y la contención permanente que la comunidad les provee. Muchos de ellos extrañan la escuela, y tienen necesidades económicas que se han incrementado. A esto se suma la falta de conexión a internet, que por el momento ha sido cubierta por las redes sociales.

Dada la jerarquía de valores de la fundación, no ha sido fácil una implementación que equilibre el trabajo sobre el vínculo socioemocional, y la continuidad en lo académico formal.

Monitoreo de los resultados

El equipo de líderes de Súmate solicitó a los docentes al comienzo del proceso contestar a una encuesta sobre la conexión que estaban teniendo los estudiantes, el tipo de contacto sostenido, si estaban recibiendo guías o materia, si tenían planes de datos. De esta forma tanto el equipo de Súmate como el de las escuelas, sabiendo del alcance pueden focalizarse en quienes requieren llamados telefónicos, o necesitan de una atención más específica.

El equipo a través de otra encuesta buscó conocer la satisfacción de los estudiantes con el proceso. La mayoría de los estudiantes está valorando el proceso, y lo personalizado de este. Sienten que han dado continuidad a su proceso educativo, y que sus docentes están comprometidos.

El indicador más significativo de éxito será que los estudiantes vuelvan a la escuela al término de la Pandemia. Simplemente volver. Ahora, el proceso de continuidad ha demostrado signos positivos, haciendo el que la mayoría de los estudiantes está conectado a sus grupos de WhatsApp un mínimo estándar de éxito. Súmate busca que los estudiantes puedan participar mucho más activa y sistemáticamente en las actividades de aprendizaje a distancia. Para ello aparte de las ayudas de conexión,

Súmate piensa en el apoyo directo a docentes a través de computadores, planes de datos de conexión a internet, y la plataforma Microsoft Education.

Otro indicador de éxito y que ha manifestado la cultura del compromiso docente que tienen las escuelas Súmate, es que ningún docente se halla negado a mantener contacto con los estudiantes durante el periodo obligado de vacaciones.

Adaptabilidad a otros contextos

A nivel nacional, esta estrategia puede ser de utilidad para las escuelas reingreso y también para escuelas que trabajen con estudiantes con alta vulnerabilidad. Pueden también beneficiarse de ella los países con poblaciones que carecen de conectividad pagada, de plataformas y computadores, y donde el estado no tiene los recursos o la decisión para abastecer de este tipo de recursos a los estudiantes.

Si bien el componente socioemocional de la educación es esencial a cualquier proceso académico de verdad, en el caso de quienes trabajan con estudiantes que sufrido el estigma y la frustración a los niveles de quienes son atendidos por Súmate, es aún mayor. Esta estrategia puede servir para fundaciones, escuelas y docentes que necesiten redoblar esfuerzos en el aspecto socioemocional al tiempo de avanzar en lo académico formal.

Puntos Claves a tener en cuenta para una adaptación exitosa

1. Involucre a todos a participar de acuerdo a sus posibilidades transmitiendo el sentido de urgencia y cómo estas acciones permiten profundizar en la misión institucional y por tanto, aportar en la vida de los jóvenes.
2. De soporte emocional a los profesionales para poder apoyar y contener a los jóvenes con el objetivo de mantener el vínculo.
3. Fomente el trabajo colaborativo entre los profesionales, la planificación oportuna y el apoyo entre pares para equilibrar las demandas personales y la de los jóvenes.
4. Identifique los recursos digitales con los que cuentan los jóvenes y mueva al equipo a adaptarse a ellos con flexibilidad y creatividad. De esa manera, ningún estudiante se quedará atrás.
5. Motive al equipo a continuar hacienda preguntas y mostrando interés en los detalles de esta nueva forma de educar y alienate a los docentes a intercambiar con otros.
6. Evalúe el proceso con los jóvenes, de modo de decidir qué mantener y qué cambiar.

Cite este documento como: Madero, C., E. Vargas y F. Reimers (2020), Chile: Fundación Súmate - Red de Escuelas de Segunda Oportunidad (Fundación Súmate - Red de escuelas de segunda oportunidad), Serie de historias de continuidad educativa, Publicación de la OCDE, París.